



---

## [LA COMUNIDAD TERAPIA Y ESCUELA]

## ÍNDICE

### I. INTRODUCCIÓN

---

#### 1. HIJOS DE UN DIOS TRINITARIO

- A. Interpretación del ícono de Rublev.
- B. La Trinidad como modelo de nuestra comunidad.

#### 2. LA COMUNIDAD DE LOS SEGUIDORES DE JESÚS

- A. Una historia que nace de una llamada.
- B. La vida fraterna

#### 3. MI COMUNIDAD

### II. CAUCES DINAMIZADORES DE LA COMUNIDAD

---

#### I. CAUCE DE DINAMIZACIÓN LA ORACIÓN:

##### A. AMENAZAS DE LA ORACIÓN:

##### 1) LAS QUE CIERRAN EL ACCESO A DIOS

- a) La inutilidad de Dios.
- b) Activismo y agobio.
- c) Burocracia y aislamiento:
- d) Huida y superficialidad.

##### 2) LAS QUE NO PERMITEN EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO

- a) La humanidad de Cristo
- b) Los métodos.
- c) Sacramentos y liturgia.
- d) La Iglesia y los pobres.

##### B. LA COMUNIDAD EN VIDA FRATERNA EN COMUNIDAD

#### II. CAUCE DE DINAMIZACIÓN LA CARIDAD

- A. Los religiosos como garantes de la caridad en la Iglesia.
- B. El autentico servidor en la caridad.
- C. La caridad en el discernimiento vocacional.
- D. El Papa Francisco y la caridad.

#### III. CAUCE DE DINAMIZACIÓN LA RECONCILIACIÓN

- A. ¿Qué significa el término reconciliación?
- B. ¿Por qué hemos de mostrar una vida reconciliada?
- C. La convocatoria de los “no perfectos”.

#### IV. CAUCE DINAMIZADOR: LA EXPERIENCIA CURATIVA

- A. La comunidad como lugar curativo.
- B. En las comunidades no sólo hay pecado.
- C. Todos aportamos nuestras heridas.
- D. Expertos en debilidad.

## **V. CAUCE DE DINAMIZACIÓN LA CASA RELIGIOSA**

- A. Compartir los bienes: sentido y posibilidades.
- B. Vivir con menos bienes.
- C. Una opción alternativa.
- D. Un estilo más solidario.

## **VI. CAUCE DE DINAMIZACIÓN LA HOSPITALIDAD**

- A. Sentido de la hospitalidad.
- B. Estar dispuestos a la hospitalidad.

## **VII. CAUCE DE DINAMIZACIÓN EL SERVICIO DE AUTORIDAD Y OBEDIENCIA**

- A. Algunas prioridades en el servicio de autoridad.
- B. El servicio de autoridad a la luz de las normas eclesiales.
- C. ¿A quién estamos buscando?
- D. La obediencia como escucha.
- E. Obediencia a la Palabra de Dios.
- F. Seguimos a Jesús, Hijo obediente del Padre.
- G. Obedecemos a Dios a través de las mediaciones.
- H. Autoridad al servicio de la obediencia a la voluntad de Dios.

## **III. LAS ESTRUCTURAS AL SERVICIO DE LA VIDA Y MISIÓN DEL INSTITUTO RELIGIOSO**

---

### **A. FORMAS DE VIDA PARA LOS INSTITUTOS RELIGIOSOS**

- a. Momento actual:
- b. Las estructuras al servicio de la vida
- c. Razones para la fusión y la unión

### **B. PROCESO A SEGUIR PARA LA UNIÓN Y FUSIÓN**

- 1º Mutuo conocimiento
- 2º La información
- 3º Consulta
- 4º Consultas de órganos mayores

### **C. REESTRUTURAR SIENDO FIELES A LA MISIÓN**

- 1) Participación, comunión, corresponsabilidad y subsidiariedad.
- 2) Cuidando la vida fraterna, se cuida de las personas y se sopesan las estructuras
- 3) La eclesiología y espiritualidad de comunión
- 4) La disminución y el envejecimiento
- 5) Dar prioridad a las personas sobre las obras es también cuidar de las obras
- 6) ¿“Desde dónde” hacer hoy la reestructuración?
- 7) La renovación es obra de todos. Proceder con la participación de todos.
- 8) La comunidad: un misterio que necesita ser acogido desde la fe.

## I. INTRODUCCIÓN

### 1. HIJOS DE UN DIOS TRINITARIO

#### A. Interpretación del ícono de Rublev

En 1515, la catedral de la asunción de Moscú se acababa de decorar con espléndidos iconos hechos por los alumnos del gran maestro Rublev. Cuando todos entraron exclamaron: “en verdad los cielos se abren y se muestran los esplendores de Dios”. Este sentimiento se comprende ante el icono de los iconos, el icono de la Santa Trinidad hecho por el monje André Rublëv en 1425.

De la concepción de los ángeles de Rublëv se desprende la unidad y la igualdad – se podría confundir un ángel con otro -; la diferencia viene de la actitud personal de cada uno hacia los otros, y, sin embargo no hay ni repetición ni confusión. Ser hijos de un Dios trinitario, significa que son hijos de un Dios que “**no es sólo**” pero sí es **único**, que es una única comunidad de amor la que lo define y relaciona. Por eso la vida comunitaria está configurada y llamada a vivir a imagen de ese Dios amor que es la Santísima Trinidad.

#### B. La Trinidad como modelo de nuestra comunidad...

Toda comunidad es el reflejo de la común-uniión que se da en la dinámica interior de nuestro Dios Trinitario. La verdadera comunión se construye a ejemplo de la Santísima Trinidad<sup>1</sup>. En ella se manifiesta el designio salvífico universal del Padre, la misión del Hijo y la obra santificante del Espíritu Santo.

Al interior de la Trinidad el amor es el sustento y la unión de las tres Personas Divinas, pero también es la distinción que les permite diferenciarse entre sí. Por lo tanto, el misterio trinitario involucra tanto la unión como la distinción de sus miembros. La unión viene dada por el proyecto salvífico de Dios, que es para todos y cada uno de los hombres y que es compartido al interior de la comunidad trinitaria. Y la distinción viene dada “externamente” por el ministerio que ejerce cada Persona Divina en representación de las tres, de acuerdo a su propia identidad.

El **Padre** es el principio y fin último de toda comunión. Es Él quien nos llama a participar de su reino (Mt 22, 1-14), a convertirnos en sus hijos amados (Lc 15, 24). Es quien nos entrega a su Hijo por amor y nos manifiesta su bondad creadora (Jn 1, 1-14).

El **Hijo** es el mediador de toda comunión. Es quien nos revela y comunica con el Padre (Jn 17) y quien nos deja el Espíritu Santo para nuestra santificación (Jn 14, 15). También nos reconcilia con nuestros hermanos (Lc 6, 35) y nos da una nueva vida lejos del pecado otorgándonos la gracia que viene de Dios (Rom 8, 1-17).

El **Espíritu Santo** es el amor entre el Padre y el Hijo. Es quien guía a la comunidad, la fortalece y la anima a permanecer unida (Flp 2, 1-2) junto con buscar nuevos caminos que le permitan seguir desarrollándose en un proyecto común y a continuar la misión de evangelizar a quienes aún no conocen al Señor (Mt 28, 19-20).

---

<sup>1</sup> Cf. *Lumen Gentium*, 2-4.

De esta forma, la Santísima Trinidad es el prototipo de toda comunidad y tiene su fundamento en que el ser humano es creado a **imagen y semejanza** de Dios (Gn 1, 27) y Dios lo crea para la comunión con Él y con los hombres (Jn 13, 34).

**Lo que busca el Padre es que sigamos este modelo de unidad trinitaria** (Jn 17, 21). Para ello, esta unidad es enseñada por Jesús a sus discípulos (Jn 15, 12-17) y se manifiesta completamente como fruto de su muerte y resurrección (1 Cor 15, 19-21), logrando la reconciliación plena entre Dios y los hombres y de los hombres entre sí (Ef 2, 14-16), estableciendo de esta forma una nueva comunidad en torno a Dios que es la Iglesia (Hch 2, 42; Rom 15, 20; 2 Cor 8, 4; 9, 13; Gál 2, 9; Fil 2, 1).

En definitiva, la Trinidad se nos presenta como la verdadera común-unidad, pues no existe sin la unión de sus miembros y sin las cualidades específicas de cada uno de ellos. Es por ello que el misterio trinitario es unidad en la distinción y distinción en la unidad. Misterio que acoge al verdadero Dios uno y trino.

## 2. LA COMUNIDAD DE LOS SEGUIDORES DE JESÚS

### A. UNA HISTORIA QUE NACE DE UNA LLAMADA DE JESÚS

Durante su vida terrena, **Jesús llamó a quienes Él quiso**, para tenerlos junto a sí y para enseñarles a vivir según su ejemplo, para el Padre y para la misión que el Padre le había encomendado (cf. *Mc* 3, 13-15). Inauguraba de este modo una nueva familia de la cual habrían de formar parte a través de los siglos todos aquellos que estuvieran dispuestos a «cumplir la voluntad de Dios» (cf. *Mc* 3, 32-35). Después de la Ascensión, gracias al don del Espíritu, se constituyó en torno a los Apóstoles una comunidad fraterna, unida en la alabanza a Dios y en una concreta experiencia de comunión (cf. *Hch* 2, 42-47; 4, 32-35). La vida de esta comunidad y, sobre todo, la experiencia de la plena participación en el misterio de Cristo vivida por los Doce, han sido *el modelo en el que la Iglesia se ha inspirado* siempre que ha querido revivir el fervor de los orígenes y reanudar su camino en la historia con un renovado vigor evangélico<sup>2</sup>.

### B. LA VIDA FRATERNA

En realidad, *la Iglesia es esencialmente misterio de comunión*, «muchedumbre reunida por la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo»<sup>3</sup>. La vida fraterna quiere reflejar la hondura y la riqueza de este misterio, configurándose como **espacio humano habitado por la Trinidad**, la cual derrama así en la historia los dones de la comunión que son propios de las tres Personas divinas. Los ámbitos y las modalidades en que se manifiesta la comunión fraterna en la vida eclesial son muchos. La vida consagrada posee ciertamente el mérito de haber contribuido eficazmente a mantener viva en la Iglesia **la exigencia de la fraternidad** como confesión de la Trinidad. Con la constante promoción del amor fraterno en la forma de vida común, la vida consagrada pone de manifiesto que *la participación en la comunión trinitaria puede transformar las relaciones humanas*, creando un nuevo tipo de solidaridad. Ella indica de este modo a los hombres tanto la belleza de la comunión fraterna, como los caminos concretos que a ésta conducen. Las personas consagradas, en efecto, viven «**para**» Dios y «**de**» Dios.

---

<sup>2</sup> PC 15

<sup>3</sup> LG 4

Por eso precisamente pueden proclamar el poder reconciliador de la gracia, que destruye las fuerzas disgregadoras que se encuentran en el corazón humano y en las relaciones sociales.

La **vida fraterna**, entendida como vida compartida en el amor, **es un signo elocuente de la comunión eclesial**. Es cultivada con especial esmero por los Institutos religiosos y las Sociedades de vida apostólica, en los que la vida de comunidad adquiere un peculiar significado. Pero la dimensión de la comunión fraterna no falta ni en los Institutos seculares ni en las mismas formas individuales de vida consagrada. Los eremitas, en lo recóndito de su soledad, no se apartan de la comunión eclesial, sino que la sirven con su propio y específico carisma contemplativo; las vírgenes consagradas en el mundo realizan su consagración en una especial relación de comunión con la Iglesia particular y universal, como lo hacen, de un modo similar, las viudas y viudos consagrados. Todas estas personas, queriendo poner en práctica la condición evangélica de discípulos, se comprometen a vivir el «mandamiento nuevo» del Señor, amándose unos a otros como Él nos ha amado (cf. *Jn* 13, 34).

Aquí no solamente se disfruta del propio don, sino que se multiplica al hacer a los otros partícipes de él, y se goza del fruto de los dones del otro como si fuera del propio»<sup>4</sup>. En la vida de comunidad, además, debe hacerse tangible de algún modo que la comunión fraterna, antes de ser instrumento para una determinada misión, *es espacio teologal* en el que se puede experimentar la presencia mística del Señor resucitado (cf. *Mt* 18, 20). Esto sucede merced al amor recíproco de cuantos forman la comunidad, un amor alimentado por la **Palabra y la Eucaristía**, purificado en el Sacramento de la **Reconciliación**, sostenido por la súplica de la unidad, don especial del Espíritu para aquellos que se ponen a la escucha obediente del Evangelio.

Es precisamente Él, el Espíritu, quien introduce el alma en la comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo (cf. *1Jn* 1, 3), comunión en la que está la fuente de la vida fraterna. El Espíritu es quien guía las comunidades de vida consagrada en el cumplimiento de su misión de servicio a la Iglesia y a la humanidad entera, según la propia inspiración.

En esta perspectiva tienen particular importancia los «Capítulos» (o reuniones análogas), sean particulares o generales, en los que cada Instituto debe elegir los Superiores o Superiores según las normas establecidas en las propias Constituciones, y discernir a la luz del Espíritu el modo adecuado de mantener y actualizar el propio carisma y el propio patrimonio espiritual en las diversas situaciones históricas y culturales<sup>5</sup>.

### 3. MI COMUNIDAD

Todos los documentos postconciliares referidos a la vida religiosa, como Vida Fraterna en Comunidad, el CIC del 83 en su canon 602 o *Perfectae Caritatis* 15, después de haber tratado de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia tratan la vida en común y el espíritu de fraternidad que debe nutrirlos. La vida fraterna, junto con los consejos evangélicos, configuran, por tanto, **la espina dorsal evangélica, teológica y cristiana que sostiene** y sustenta las bases y los movimientos de todas las formas de

<sup>4</sup> *Vita Consecrata* 42.

<sup>5</sup> *Id.*, 91.

vida consagrada. La vida fraterna articulada en torno al Cristo que siguen más de cerca todos los consagrados, sugiriendo un sentido y un estilo prácticos de vida que sean como los de una familia natural y cristiana.

La vida fraterna, por tanto, **debe ayudar a la persona singular** del consagrado a **culminar la fidelidad** a su vocación y a que, con ello, él y la forma a la que pertenece se constituyan en testimonio ejemplar de que todo el mundo ha sido ya reconciliado en Cristo por Cristo mismo.

Necesariamente hemos de descender a lo concreto, a lo particular, o dicho de otro modo a lo que vivimos en nuestras comunidades. Existe una **gran número de documentos** y estudios que desarrollan la teología de la vida comunitaria, de estudios históricos y sociológicos, pero estos estudios con frecuencia nos dejan fríos, porque la vida, nuestra vida va por otros derroteros, a veces no tan teologales ni espirituales, como se nos presentan. Por eso el primer paso, la primera cata de profundidad que hemos de dar es la de ver, **analizar con la distancia posible el estado de mi comunidad**. No de la comunidad de los otros, sino de la mía, no cómo están mis hermanos o hermanas en la comunidad, sino cómo estoy yo. Este curso no es para los que no han venido sino para nosotros para los que estamos participando.

Por tanto surgen preguntas y objetivos que vamos a afrontar:

- *¿Cómo está mi comunidad?*
- *¿Cómo me gustaría que estuviese?*
- *¿Qué echo en falta?*
- *¿Es posible una comunidad madura, responsable que facilite la vida de todos?*
- *¿Es un lugar o un no-lugar?*
- *¿Qué fuerzas u objetivos son los que dinamizan mi comunidad?*

## II. CAUCES DINAMIZADORES DE LA COMUNIDAD

### I. CAUCE DE DINAMIZACIÓN “LA ORACIÓN”

#### A. LA ORACIÓN EN VIDA FRATERNA EN COMUNIDAD

“La comunidad religiosa sea ante todo un misterio que ha de ser contemplado y acogido con un corazón lleno de reconocimiento en una límpida dimensión de fe. Cuando se olvida esta dimensión mística y teologal, que la pone en contacto con el misterio de la comunión divina presente y comunicada a la comunidad, se llega irremediabilmente a perder también las razones profundas para «hacer comunidad», para la construcción paciente de la vida fraterna. Ésta, a veces, puede parecer superior a las fuerzas humanas y antojarse como un inútil derroche de energías, sobre todo en personas intensamente comprometidas en la acción y condicionadas por una cultura activista e individualista”<sup>6</sup> (VFC 12).

“Especialmente fructuosa para muchas comunidades ha sido la participación en la **Lectio divina** y en las reflexiones sobre la Palabra de Dios, así como la comunicación de las experiencias personales de fe y de las preocupaciones apostólicas.

La diferencia de edad, de formación, de carácter, aconsejan ser prudentes en exigirla indistintamente a toda la comunidad: es bueno recordar que **no se pueden precipitar los tiempos de su realización.**

Esta comunicación, donde se practica espontáneamente y de común acuerdo, **nutre la fe** y la esperanza, así como la estima y la confianza recíproca, favorece la reconciliación y alimenta la solidaridad fraterna en la oración” (VFC 16).

“Las comunidades religiosas más apostólicas y más vivas evangélicamente - contemplativas o activas- son las que poseen una rica experiencia de oración. En un momento como el nuestro, en el que se asiste a un cierto despertar de la búsqueda de la trascendencia, **las comunidades religiosas pueden llegar a ser lugares privilegiados donde se experimentan los caminos que conducen a Dios**” (VFC 20).

#### B. AMENAZAS DE LA ORACIÓN<sup>7</sup>:

##### 1) LAS QUE CIERRAN EL ACCESO A DIOS

a) **La inutilidad de Dios.** Las necesidades de los hombres y mujeres de nuestra época, también de los religiosos, están orquestadas desde una sociedad diseñada para el consumo constante y la necesidad de actualizar día a día ese consumo. Cualquier

<sup>6</sup> VC, 12.

<sup>7</sup> CEBOLLADA, P., *La oración de los religiosos, amenazas y posibilidades*, Revista CONFER, julio-septiembre, 2012.

otro tipo de necesidad es implícitamente reprimida, al no entrar dentro del circuito económicamente correcto de los ciudadanos. ¿Dónde podemos situar aquí el hambre de Dios? **¿Tiene cabida en este escenario social?** Incluso el religioso que vive honestamente su vocación se encuentra aquí a un paso de la pérdida de confianza en Dios, esto es, en una crisis de fe. La puerta de acceso al Dios de Jesucristo se va cerrando... A menudo con la asistencia de ideas científicas de plena actualidad que acuden oportunamente al refuerzo de la increencia, la oración deja de producirse porque en ella la persona ya no tiene un interlocutor. El religioso se instala en la desconfianza más o menos admitida respecto al Dios que le llamó en su día en esta vida que parece funcionar sin referencia a Él, al Dios creador. Consecuencia de ello es que el trabajo deja de ilusionar, y lo que antes alimentaba –la relación con Dios- ya no encuentra sitio. La oración cae por su peso.

**b) Activismo y agobio.** Tenemos una actividad frenética sin precedentes, un activismo que absorbe todo el conjunto de la persona y le hace sentirse mal cuando se detiene. Esto no se debe confundir con el religioso trabajador que encuentra consuelo en su trabajo. No cabe duda que el activismo voluntarista roba vigor a la oración.

- Primero porque otorga demasiado protagonismo al sujeto acerca de lo que hay que hacer, como si el éxito de un trabajo dependiera solo de él. Miedo al fracaso. Sentirnos imprescindibles. Posible bilocación.
- Segundo sentido, el rezo diario deja de ser tal, deja de ser oración. Cuando la persona se queda a solas con la Palabra, el agobio de la jornada, el poco descanso, la urgencia de lo que hay que hacer... llevan a que el rato de oración personal se convierta en una especie de examen de conciencia donde se revisa todo lo que hay que hacer. Un repaso de agendas. La oración pasa a un segundo o tercer lugar.

**c) Burocracia y aislamiento:** el activismo es atractivo para el religioso que se vive como apóstol y aspira con generosidad a difundir el Reino. Pero esta búsqueda puede quedar tamizada por el hacer sin más. Así cumple con lo que el IR espera de él o de ella. Esto viene originado por el aumento de la burocracia entre los religiosos, en sus instituciones. Pero las instituciones no son malas o negativas por sí mismas, depende el uso que nosotros hagamos de ellos. Ante esta complejidad organizativa y funcional la oración aparece como ajena, ya que no sirve para afrontar sus complicadas necesidades. Si la actividad burocrática se compensa con un cara a cara de calidad en la oración se compensa. Pero si el mecanismo de la gestión sustituye las relaciones humanas y con Dios se estará cavando la fosa de la soledad y el aislamiento personal. Nuestras relaciones con los demás y con Dios son muy parecidas. Así Dios se convierte en un extraño e incluso un estorbo, porque ya la marcha diaria funciona bien sin Él. La oración, entonces, se hace totalmente prescindible.

**d) Huida y superficialidad.** La rapidez de la vida puede aportar también su correspondiente amenaza a la oración. El religioso no para de una cosa a otra, vive disperso, prueba infinidad de servicios pastorales, de aquí a allá, pero en ninguno acaba convencido. Espiritualmente anda como un turista espiritual, entra en un ritmo compulsivo de continuas novedades, de aversión a la repetición y mucho más a la rutina. Es huir continuamente de todo lo que pueda ser rutinario y busca constantemente experiencias nuevas. Consecuencias: el conocido como demonio meridiano, tedio, cansancio, aburrimiento y desánimo. Este religioso tiende a romper su relación con Dios porque lo siente débil y no espera nada de Él. La oración se convierte en darse la razón a sí mismo, puede perseverar en su ignorancia durante mucho tiempo.

## 2) LAS QUE PERMITEN EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO

a) **La humanidad de Cristo.** Ella es la que interviene en la oración ya que el religioso aspira a conocer al Señor, a imitarlo, a seguirlo, a amarle más.... La oración que no toma suficientemente en cuenta la humanidad de Cristo se arriesga a convertirse en un conocimiento general del acontecimiento de salvación, destinado a todos, pero sin recibir personalmente esta salvación por medio de su agente Jesucristo ni apropiarse de ella como algo que le es destinado. No se establece una relación de naturalidad con el Señor.

b) **Los métodos.** Cada religioso ha de encontrar sus métodos propios de oración y saber compaginarlos con los comunes. Se puede creer que ya se ha llegado a la meta de entablar una relación adecuada con el Señor, cuando resulta que no se han puesto los medios para llegar a ella, prepararse para orar, ambiente, materiales...O bien se puede caer en el error de dar más importancia a la preparación que a la oración en sí misma.

c) **Sacramentos y liturgia.** La interiorización orada del sentido de las palabras, de los silencios, cantos, gestos...y otros muchos símbolos que se emplean en la liturgia pueden ayudar al religioso a una mayor integración vital. Para ello es necesario buscar una lectura espiritual de calidad y las mediaciones que sean necesarias.

d) **La Iglesia y los pobres.** Es mediación imprescindible, son la Iglesia y los pobres. Darnos cuenta qué lugar ocupan en nuestra oración los preferidos de Jesús, que importancia tienen en nuestra vida, será un indicador de la calidad de nuestra oración.

La oración del religioso puede con facilidad resultar banal e insulsa, por dos causas. Cuando la Palabra de Dios en sí no ayuda a que uno entre en su interior y desde ahí se encuentre con el Señor. Otra, **cuando el resto de su vida diaria no reclama de esa Palabra.**

En definitiva el religioso quiere orar regularmente. Sin ello no tiene sentido su vida. Pero resulta que **rezar no es tan fácil como a lo mejor parecía al principio.** Cada época acecha, a su modo, la convicción y la práctica de la oración. Hemos visto algunas de estas amenazas en nuestro ámbito occidental europeo. Estas amenazas pueden ser afrontadas con lucidez y voluntad. Entonces, la oración destacará como algo que conduce a una experiencia fecunda, como un viaje que ha merecido la pena y ha dado fruto.

### **PARA DINAMIZAR NUESTRA ORACIÓN**

- |   |
|---|
| <p>a) Nuestras constituciones marcan unos tiempos y modos de oración... ¿Cómo adecuamos a nuestras comunidades concretas esos tiempos y modos?</p> <p>b) Cuando hacemos el proyecto comunitario: ¿Qué momentos damos a la oración?</p> <p>c) Nuestros tiempos y modos de oración han de estar arbitrados entre todos y todos hemos de hacernos responsables de ellos...</p> |
|---|

- d) ¿Cómo calificarías la experiencia de oración en tu comunidad? Aspectos positivos y aspectos a mejorar.
- e) Cada generación, personalidad o sensibilidad tiene unos modos y formas de orar individual y colectivamente. ¿Has encontrado tu modo y forma individual y comunitariamente?
- f) ¿Cómo puedes ayudar en tu comunidad a que la oración sea un momento privilegiado del día, un verdadero encuentro con el Señor de nuestra vida?

## II. CAUCE DE DINAMIZACIÓN: LA CARIDAD

---

### A. RELIGIOSOS GARANTES DE LA CARIDAD EN LA IGLESIA

El propio CIC del 83 garantiza, protege y defiende que todos velen por la unidad de espíritu y por favorecer los vínculos de la comunión fraterna. Pues pertenece a la propia **esencia de los Institutos Religiosos** vivir la vida fraterna en común (cn. 607. 2) y, como consecuencia, constituirse en una comunidad que habite en una casa, bajo la autoridad del Superior designado conforme a derecho (cn. 608).

En cuanto común y básica para todas las formas de vida consagrada, esta vida fraterna tiene que ser traducida por cada una de éstas, en instituciones prácticas que harán surgir distintos modos institucionalizados de interpretar operativa y comunitariamente la exigencia evangélica de vivir como hermanos de una familia en torno a Cristo. Pero esta traducción no debe olvidar que ya el mismo derecho universal contiene importantes ejemplos normativos de traducción, dirigidos a las principales formas.

Por todo ello es posible definir esta forma de vida consagrada **como la consagración de toda la persona a Dios**, un estado de vida para totalmente consagrarse y ser consagrados a Dios, una vía de consumación de la propia donación a Dios, una condición de existencia eclesial creada para dar a Dios un culto continuo en caridad.

Es una de las funciones más típicas de la comunidad eclesial. Consiste en **vivir la experiencia de la libertad en Cristo, en el vértice supremo que es el servicio**. «Quien quiera llegar a ser grande entre vosotros sea vuestro servidor» (*Mt* 20,26), «quien quiera ser el primero sea el servidor de todos» (*Mc* 9,35). En la Iglesia primitiva esta lección parece que fue aprendida muy pronto, dado que el servicio aparece como una de las componentes estructurales de la misma, hasta el punto de que se instituyen los diáconos precisamente para « el servicio de las mesas ».

Precisamente porque el creyente vive como don la experiencia de la **libertad** en Cristo, está llamado a ser testigo de la libertad y agente de liberación para los hombres. De la liberación que se logra no con la violencia o el dominio, sino con el perdón y el amor, con la donación de sí mismo y el servicio a ejemplo de Cristo Siervo. Es la práctica de la caridad, cuyas maneras de ejercitarse no tienen límite.

## B. EL AUTENTICO SERVIDOR DE LA CARIDAD

En la Iglesia es aquél que ha aprendido a tener como un **privilegio** lavar los pies de los hermanos más pobres, es aquél que ha conquistado la **libertad** de perder el propio tiempo por las necesidades de los otros. La experiencia del servicio es una experiencia de gran libertad en Cristo. El auténtico servidor de la caridad en la Iglesia es aquél que ha aprendido a tener como un **privilegio lavar los pies** de los hermanos más pobres, es aquél que ha conquistado la libertad de perder el propio tiempo por las necesidades de los otros. La experiencia del **servicio es una experiencia de gran libertad** en Cristo.

Quien sirve al hermano, inevitablemente encuentra a Dios y entra en una particular sintonía con El. No le será difícil descubrir su voluntad sobre él y, sobre todo, sentirse impulsado a cumplirla. Que, en cualquier caso, será una vocación de servicio para la Iglesia y para el mundo.

Muchos jóvenes han encontrado a Dios y a sí mismos, la finalidad del vivir y la felicidad verdadera, entregando tiempo y cuidados a los hermanos, hasta decidir dedicarles no sólo una parte de su vida, sino toda su existencia. **La vocación cristiana es, en efecto, existir para los otros**<sup>8</sup>.

Quien sirve al hermano, inevitablemente encuentra a Dios y entra en una particular sintonía con El. No le será difícil descubrir su voluntad sobre él y, sobre todo, sentirse impulsado a cumplirla. Que, en cualquier caso, será una vocación de servicio para la Iglesia y para el mundo.

“Muchos jóvenes han encontrado a Dios y a sí mismos, la finalidad del vivir y la felicidad verdadera, entregando tiempo y cuidados a los hermanos, hasta decidir dedicarles no sólo una parte de su vida, sino toda su existencia. La vocación cristiana es, en efecto, existir para los otros”. NVNE 27, C. Pero estos jóvenes no siempre han optado por la vida religiosa ¿Por qué? ¿Cómo hacer atractiva la vida religiosa a los jóvenes de nuestro tiempo?

## C. LA CARIDAD EN EL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL

Así ha sido para muchísimas vocaciones en estos últimos decenios. La animación vocacional del post-Concilio ha pasado gradualmente de la «**pastoral de la propaganda**» a la «**pastoral del servicio**», en especial para con los más necesitados.

Es, quizá, el camino regio, en un itinerario vocacional, para discernir la propia vocación, porque la experiencia de servicio, especialmente donde está bien preparada, orientada y comprendida en su significado más auténtico, es experiencia de grande humanidad, que lleva a conocerse mejor a sí mismo y la dignidad de los otros, así como la grandeza de dedicarse a los otros.

---

<sup>8</sup> NVNE 27 C

#### D. EL PAPA FRANCISCO Y LA CARIDAD

El lunes santo el Papa Francisco destacaba que "la regla de oro" del cristiano es "progresar, avanzar y rebajarse" y ha insistido en que si una persona "no se rebaja, no es cristiana".

Asimismo, destacó que Dios "no es un Dios falso", "un Dios de madera, hecho por los hombres", sino que es un Dios que "prefiere el camino de la humildad", que es el mismo camino seguido por Jesús, un camino por el que se humilló hasta la Cruz.

Además, el Papa ha señalado que "la humildad cristiana se eleva a Dios para que quien es testigo sepa 'rebajarse' para darle **espacio a su caridad**". En este sentido, ha recordado el camino que María y José recorren hasta Belén, la humildad de María que deja su alma a la voluntad de Dios, pese a no entender bien lo que ocurre y cómo José se rebaja para llevar sobre sí la responsabilidad del hijo que espera su esposa.

El Pontífice ha indicado que este camino de la humildad es "opuesto al de los ídolos fuertes" que se hacen escuchar y que dicen 'Aquí mando yo'. No obstante, ha agregado que "ser humildes no significa ir por la vida con la cabeza bajada, sino recorrer ese camino que lleva de la humildad a la caridad.

El papa Francisco ha dicho recientemente: "Abran puertas, hagan algo ahí donde la vida clama. Prefiero una Iglesia que se equivoca por hacer algo que una que se enferma por quedarse encerrada..." El camino es el lugar de los asaltos, pero también de las oportunidades para servir. Que se lo digan si no "al buen samaritano" y al clero que pasó de largo. Lugar para las humillaciones a causa de las pobreza, no solo porque las plantas de tus pies no resistan más, sino porque habrá quien te adelante en su coche regalándote su risita burlona. Y te haces consciente que hay otras vidas que pasan como centellas casuales por tu camino.

Finalmente, el Papa Francisco ha invitado a solicitar "la gracia de la humildad, pero de esta humildad que pasa por el camino de la caridad" y ha finalizado que "si no hay humildad, el amor permanece bloqueado y no puede fluir".

#### **PARA DINAMIZAR LA CARIDAD:**

- ¿Cómo es el cuidado entre los hermanos? ¿Cuidamos a los que se acercan a nuestra comunidad?
- ¿Incluimos en nuestros presupuestos comunitarios un porcentaje para fines solidarios?
- ¿Qué parte de nuestro tiempo dedicamos a tareas o trabajos que impliquen el ejercicio de la caridad? ¿Hay hermanos dedicados específicamente a ello?
- ¿Somos responsables con el medio ambiente, reciclamos, usamos responsablemente los medios que tenemos?

### III. CAUCE DE DINAMIZACIÓN: LA RECONCILIACIÓN

---

#### A. ¿QUÉ SIGNIFICA EL TÉRMINO RECONCILIACIÓN?

Un concepto básico en todo esto es el de “reconciliación” en su sentido más antropológico (*re-conciliar, volver a unir diversas partes que estaban enfrentadas por un conflicto*): En estos últimos tiempos, el concepto de reconciliación ha cobrado mayor importancia en el campo de la resolución de conflictos. El término “reconciliación” significa literalmente una llamada a **estar juntos de nuevo**; una llamada dirigida a dos bandos para que entablen una nueva relación. La reconciliación, teológicamente considerada, es el restablecimiento de **las relaciones rotas entre Dios y su pueblo**. Dios inicia este proceso de restablecimiento, los seres humanos responden a la iniciativa divina a través de la fe y el resultado es la reconstrucción de la comunidad humana como una nueva creación.

#### B. ¿POR QUÉ HEMOS DE MOSTRAR UNA VIDA RECONCILIADA?

Los religiosos, a través de nuestra vida en comunidad, tenemos la responsabilidad de mostrar la **posibilidad de vivir reconciliados**, de mostrar que es posible, ya en este mundo que existan comunidades de personas reconciliadas. Esto no nos evita los conflictos o problemas pero nos lleva a poner en primer término el deseo de paz y de perdón de los unos para con los otros

Más en concreto, la acogida del amor de Dios va haciendo de la comunidad un *«lugar de perdón y reconciliación»* constantes<sup>9</sup>. En la comunidad hay pecado, egoísmos, ruptura e infidelidad. No hemos de olvidar que la comunidad que busca acoger a Dios, es una **comunidad débil, pecadora y llena de limitaciones**. **El perdón de Dios, acogido gozosamente en el silencio contemplativo, es el que ayuda a los religiosos/as a introducir en la comunidad el perdón como «experiencia fundamental» para su crecimiento**. Vivir como perdonados por Dios y perdonando a los demás es un don. El mejor con el que cuenta la comunidad para vivir renovándose constantemente en su vocación. Cuando experimentamos agradecidos/as el perdón de Dios es difícil vivir sin perdonar. Este perdón recibido como don es el que construye la comunidad reconciliándonos entre sí y con Dios. Este perdón hemos de agradecerlo, cuidarlo y favorecerlo como *«la dinámica esencial de la salvación»* de la comunidad.

#### C. LA CONVOCATORIA DE LOS “NO PERFECTOS”

**Imagen:** Un bello tapiz. La parte derecha es un dibujo perfecto... La parte de atrás, sin embargo, es un mundo de nudos, debilidades que al conjuntarse proporcionan que surja el dibujo. El que Dios quiere. **El engranaje, el tapiz comunitario** no se improvisa, ni está exento de dificultades o sufrimiento. Hay personas que tienen el don innato para dinamizar, para hacer la vida en común algo fácil... las personas que no lo tienen pueden acceder a herramientas que les ayuden a formar parte de ese entramado creativo. El término “reconciliación” significa literalmente una llamada a **estar juntos de nuevo**; una llamada dirigida a dos bandos para que entablen una nueva relación.

La acogida del amor de Dios en la diferencia nos va haciendo capaces de entender la comunidad como un *lugar de perdón y reconciliación*.

---

<sup>9</sup> Para la reflexión sobre la comunidad como *«lugar de perdón y reconciliación»* y como *«lugar de curación»* puede verse A. LOUF, OCSO, *Vivir en una comunidad fraterna*, en *«Cuadernos Monásticos»* 77 -abril-junio de 1986-, pp.177 – 191.

**Para hablar de perdón el primer paso es saberte perdonado.**

El perdón de Dios, acogido gozosamente, es el que ayuda a los religiosos a introducir en la comunidad el perdón como «experiencia fundamental» para su crecimiento.

La comunidad **ideal o perfecta no existe todavía**. La perfecta comunión de los santos es la meta en la Jerusalén celeste... pero siempre es posible mejorar y caminar juntos hacia la comunidad que sabe vivir el perdón y el amor. Las comunidades, por tanto, no pueden evitar todos los conflictos, la unidad que han de construir es una unidad que se establece al precio de la reconciliación (VFC 26).

**PARA DINAMIZAR LA RECONCILIACIÓN**

- Entablar diálogos sinceros y constructivos con el hermano.
- Ir acostumbrándonos a andar “en verdad” que diría Santa Teresa.
- Buscar el perdón no la ausencia de problemas.
- Acostumbrarnos a pedir perdón, como algo habitual.
- Estar receptivos a perdonar como a ser perdonados, no sólo exteriormente sino interiormente.
- Llevar a la oración a las personas con las que tenemos abiertos conflictos o dificultades en la convivencia.
- Hacer gestos que muestren el sentido y deseo de perdón:
- Reconciliarnos con las diferencias y con los “diferentes”.
- Celebrar el sacramento del perdón a nivel comunitario.

**IV. CAUCE DINAMIZADOR: LA EXPERIENCIA CURATIVA**

---

**A. LA COMUNIDAD COMO LUGAR CURATIVO**

Una de las experiencias más positivas y evangélicas en la vida comunitaria es experimentar la curación. Personas “**heridas**” han logrado restablecerse gracias a una comunidad curativa. Jesús pasó por la vida curando enfermos y heridos (Mt 14, 14). Nuestra comunidad y nuestro propio ser están llamados a curar y a dejarse curar.

El nº 71, de VFC, dice: *“Para algunas personas consagradas y para algunas comunidades, comprometerse en la construcción de una vida fraterna en comunidad puede parecer una empresa ardua e incluso quimérica. Frente a algunas heridas del pasado y a las dificultades del presente, la tarea puede parecer superior a las pobres fuerzas humanas.*

*Se trata de retomar con fe la reflexión sobre el sentido teológico de la vida fraterna en común, convencerse de que a través de ella pasa el testimonio de la consagración. “La respuesta a esta invitación a edificar la comunidad junto al señor con cotidiana paciencia –añade el Santo Padre- supone para por el camino de la cruz, y supone frecuentes renunciadas a sí mismo”*

## B. EN LAS COMUNIDADES NO SÓLO HAY PECADO

**En la comunidad no sólo hay pecado.** Hay también heridas, frustraciones, conflictos, humillaciones, enfermedades y sufrimientos ocultos. Puede haber hermanos/as desatendidos, postergados, poco amados; personas cogidas por el miedo, la tristeza, la nostalgia o el desgaste; religiosos/as que sufren por la depresión, la inseguridad o la crisis de fe. La acogida contemplativa del amor de Dios puede hacer de la comunidad un *«lugar de curación»* pues hace crecer el respeto, la confianza mutua, la atención y el trato delicado, va transformando ciertos recelos y temores en reconocimiento del otro. Las miradas se hacen más cálidas, los gestos más sinceros y cariñosos. El amor de Dios invita a la acogida mutua, al servicio humilde al enfermo, al deprimido, al triste, al tentado. Resumiendo: **la acogida de Dios como don y amor gratuito nos va conduciendo hacia una comunidad reconciliada, sanada y salvada.**

Los religiosos, a través de nuestra **vida en comunidad**, tenemos la responsabilidad de mostrar la posibilidad de vivir reconciliados, de mostrar que es posible, ya en este mundo que existan comunidades de **personas reconciliadas**. Esto no nos evita los conflictos o problemas pero nos lleva a poner en primer término el deseo de paz y de perdón de los unos para con los otros.

## C. TODOS APORTAMOS NUESTRAS HERIDAS

En la comunidad, no todo es pecado, también hay heridas, frustraciones, conflictos, humillaciones, enfermedades y sufrimientos ocultos. Puede haber hermanos desatendidos, postergados, poco amados; personas cogidas por el miedo, la tristeza, la nostalgia o el desgaste; religiosos que sufren por la depresión, la inseguridad o la crisis de fe.

Y ellos simbolizan y representa los lugares privilegiados para hablar de comunidad evangélica.

*En una comunidad no debiera faltar el hermano enfermo al que atender, el hermano perezoso al que animar, el hermano impulsivo al que apacentar, el hermano estresado al que calmar, el hermano riguroso al que flexibilizar, el hermano descuidado al que cuidar, el hermano rencoroso al que perdonar...*

Este tiempo está pidiéndonos que acojamos el amor de Dios que se manifiesta en la comunidad como un *«lugar de curación»*. La VR después de un tiempo mirando a la calle, ha descubierto que **necesita sanarse por dentro para ofrecer la sanación de Dios**: hace crecer el respeto, la confianza mutua, la atención y el trato delicado, va transformando ciertos recelos y temores en reconocimiento del otro. Así es como la comunidad se convierte en *HOGAR* y *TALLER* de vida, donde nos vamos haciendo y configurando con el proyecto al que Dios nos llama.

## D. EXPERTOS EN DEBILIDAD

La comunión es un don ofrecido, que exige al mismo tiempo una respuesta, un paciente entrenamiento y una lucha para superar la simple espontaneidad y la volubilidad de los deseos. El altísimo ideal comunitario implica necesariamente la conversión de toda actitud que obstaculice la comunión. La comunidad sin mística no tiene alma, pero sin ascesis no tiene cuerpo. Se necesita “sinergia” entre el don de Dios y el compromiso personal para construir una comunión encarnada, es decir, para dar carne y concreción a la gracia y al don de la comunión fraterna.

El amor de Cristo, derramado en nuestros corazones, nos impulsa a amar a los hermanos y hermanas hasta asumir sus debilidades, sus problemas, sus dificultades; en una palabra hasta darnos a nosotros mismos (VFC 21).

Así, siendo expertos en debilidad –propia y ajena-, es como nos convertimos en salud y curación para el otro y para nosotros mismos.

*El hermano herido necesita:*  
Atención y cuidado del resto de la comunidad.  
No basta con derivarlo al profesional perito en la materia.  
Necesita ser escuchado y acogido en lo que está viviendo.  
Necesita un trato “diferencial”.  
Bajo el necesario respeto no podemos esconder la indiferencia.  
*El hermano sano necesita:*  
Confrontarse con todo lo que le despierta el hermano herido.

### **PARA DINAMIZAR LA CURACIÓN**

¿Es mi comunidad una comunidad que acoge al débil?  
¿Cómo me afectan los problemas o las dificultades de seguimiento de los demás?  
¿Cómo me sitúo ante las realidades de sufrimiento de las hermanas o hermanos?  
¿Me considero agente curador o bien dificulto los procesos de integración?  
¿Acepto la debilidad propia? ¿Y la ajena?  
¿Vivo en una comunidad orante, que vive la caridad, reconciliada y que cura? ¿En que lo noto?  
¿Qué elementos puedo aportar yo para que en mi comunidad se cultiven estos elementos?

## **V. CAUCE DE DINAMIZACIÓN LA CASA**

---

### **A. LA CASA RELIGIOSA**

La comunidad de personas consagradas es el elemento primordial o espina dorsal, tanto en la génesis de la casa, como en su vida, cambios y acción *ad intra* y *ad extra*, (cns: 608-616). Los requisitos que se exigen para que este válidamente constituida una comunidad religiosa son:

- Al menos **tres miembros**.
- Las comunidades han de ser constituidas en **casas canónicas**
- Fundación de la casa a través del acto y documento de la **erección**
- El **oratorio** –la eucaristía- es el último y nuevo requisito expreso y esencial de toda casa religiosa legítimamente constituida.

### Compartir la casa significa:

- **Compartir los bienes** (materiales, desde el estipendio hasta el fruto del trabajo);
- El **uso común de esos bienes** y de los instrumentos de trabajo y de apostolado;
- La **libertad de depender** de la comunidad en la administración de los bienes;
- La **alegría y la serenidad de quien no se preocupa** por lo que va a comer y a vestir, porque confía, la disponibilidad para compartir con los pobres la experiencia humana de la carencia, con todos los hombres “la ley común del trabajo”; con todos los hermanos de la comunidad **los trabajos caseros** (desde limpiar la casa hasta cocinar o fregar los platos) PC 13.

## B. COMPARTIR LOS BIENES

### ¿Qué sentido tiene hoy compartir la casa y los bienes?

#### Peligros:

- Justificamos como vivimos con referencia a nuestro barrio y vecinos. “Vivimos como los demás”.
- Justificamos cuando decimos que la pobreza es algo “personal” que cada uno se establece sus propios límites pero esto, en realidad quiere decir: dejémoslo como está.
- Nos hemos adentrado por caminos de comodidad y bienestar bajo el seductor pretexto de que a los hermanos hay que tratarlos.
- Y luego está el permiso. O la decisión del superior de turno que piensa que es mejor la televisión de plasma de muchas pulgadas.

#### En busca del equilibrio:

Si a estas situaciones cotidianas le añadimos el afán por tener lo último en tecnología, cuentas bancarias personales o fines de semana libres, el cóctel está servido: terminamos siendo **burgueses** de “medio pelo”, egoístas e insufribles, para los que el celibato es la perfecta excusa para vivir mejor y más tranquilos. “Lo necesario para vivir y para desarrollar la misión confiada”.

## C. VIVIR CON MENOS BIENES<sup>10</sup>

Hemos de aprender a vivir con menos bienes. Es urgente buscar estilos de vida más esencial, más **austera, más simple**. En muchos casos, hemos de volver a ser pobres para los pobres. Y es que **nuestro modo de vivir la pobreza es directamente proporcional a nuestra sensibilidad, cercanía y compromiso con los más vulnerables**, con los últimos, con los más abandonados. Este proceso pasa, por aprender a vivir con menos bienes. En ocasiones nos hemos adentrado por caminos de comodidad y bienestar bajo el seductor pretexto de que **a los hermanos hay que tratarlos bien**, que no les falte de nada.

Nada hay de malo en vivir con lo suficiente y que los hermanos tengan lo necesario para vivir. Por supuesto que es lícito que no falten los medios para desarrollar la misión. Pero lo perverso del argumento es identificar lo necesario o lo suficiente con las necesidades que me va creando la propia vida religiosa cuando cedemos a la tentación de

---

<sup>10</sup> [www.vidareligiosa.es](http://www.vidareligiosa.es) J. M. Núñez.

convertirnos en el centro de nuestras preocupaciones y en la “medida” que delimita la frontera entre lo lícito y lo ilícito en mi forma de vivir la pobreza evangélica. Al adentrarnos por esta senda, los argumentos justificadores nos anestesian hasta perder la sensibilidad.

#### D. UNA OPCIÓN ALTERNATIVA

Vivir con menos bienes es una opción de libertad que nos hace creíbles. Hay quien me pregunta de vez en cuando ante situaciones que necesitan un replanteamiento en nuestras comunidades **¿Y quién le pone el cascabel al gato?** Yo no tengo muchas respuestas, pero lo que es cierto es que necesitamos sacudirnos de encima esta inercia vital en la que parece que nos hemos instalado y de la que para muchos es muy difícil volver atrás. Para ello, yo veo dos caminos:

- *Impulsar procesos personales que nos ayuden a recuperar capacidad profética y radicalidad evangélica.*
- *Un nuevo liderazgo religioso que asuma con valentía la necesidad de cambio en nuestro modo de gestionar los bienes.*

Somos cada uno de nosotros quienes hemos de activar procesos en nuestro propio proyecto vital. Interpelados por la Palabra y desnudos ante Dios, hemos de comenzar por **reconocer nuestros límites y la medianía de algunas de nuestras opciones vitales.** Y sacudirnos de encima la inercia y la costumbre, la comodidad de sentirnos instalados y seguros, endurecidos ante la posibilidad de darle un giro a nuestra vida. Necesitamos volver a **adentrarnos por el camino de la radicalidad evangélica sacudiéndonos el polvo de los pies después de haber frecuentado mansiones poco edificantes** y distantes de las opciones que asumimos en libertad seducidos por el Señor Jesús. No deberemos tener miedo a vivir con menos bienes. Hemos de recuperar la sencillez y la disponibilidad de una vida más libre y más visiblemente evangélica. Es un nuevo estilo de comunidad religiosa que debe surgir del convencimiento de todos por vivir de forma más auténtica y visible nuestra opción por ser signos del Reino.

#### E. UN ESTILO MÁS SOLIDARIO

Hoy, como en todo tiempo, son necesarios los signos que hagan creíble nuestro anuncio. Vivir con menos bienes significa también ser más solidarios y estar cercanos a los más pequeños, a los más vulnerables, a los que más lo necesitan. Una comunidad de consagrados que quiera tomarse en serio lo significativo de nuestra vida religiosa ha de **ser una comunidad creíble por su forma de vivir y visible en su modo de compartir los bienes con los que menos tienen.** *La solidaridad le pone rostro concreto a la caridad y a la justicia precisamente cuando a nuestro alrededor se impone un estilo de sociedad en la que impera el sálvese quien pueda o la dictadura del mercado que hace a los ricos cada vez más ricos y a los que menos tienen cada vez más pobres.* Lo nuestro es alternativo. La entrega de la propia vida en la cruz hizo definitivamente creíble el signo porque solo el amor auténtico es digno de ser creído. “Y si yo, el Maestro y el Señor he hecho esto con vosotros, haced vosotros lo mismo” (Jn 13, 14).

**PARA DINAMIZAR LA CASA COMUNIDAD**

¿Cómo impulsar procesos personales que nos ayuden a recuperar capacidad profética y radicalidad evangélica y un nuevo liderazgo religioso que asuma con valentía la necesidad de cambio en nuestro modo de gestionar los bienes?.

¿Es posible sacudirse la inercia y la costumbre, la comodidad de sentirnos instalados y seguros, endurecidos ante la posibilidad de darle un giro a nuestra vida?

¿Es posible asumir comunitariamente y discerniendo un tenor de vida más austero, más simple, más solidario?

## VI. CAUCE DE DINAMIZACIÓN LA HOSPITALIDAD

---

### A. SENTIDO DE LA HOSPITALIDAD

Compartir la vivienda manifiesta la **hospitalidad** que se tiene y que hay que ejercer con discernimiento, pero siempre con espíritu generoso y acogedor. Muestra también nuestra disponibilidad a poner al servicio de todos los locales y terrenos a veces extensos que tenemos y que apenas usamos. Pero la hospitalidad tiene también un sentido de puertas adentro, ante nuestros hermanos, a quienes tenemos que acoger cordialmente y con quienes tenemos que compartir nuestro tiempo.

El hombre de hoy sufre la soledad. Existe una desconfianza generalizada ante el que llama a la puerta. Estos hechos son un desafío a abrir **“la propia casa a una hospitalidad sencilla y cordial”**.

La actual situación de crisis económica nos lleva a estar más atentos a los más necesitados. Estamos llamados a **servir con ternura y misericordia y mostrar que quienes vivimos la experiencia de Dios nos hacemos expertos en humanidad**.

Los sectores de la sociedad más vulnerables están significando un reto para el religioso. El amor de Jesús es un amor operante que se dirige y abraza a toda la humanidad. Este amor ha de estar en contacto especialmente con el sufrimiento, la injusticia, la pobreza... con la condición humana.

**Bonhoeffer**

*“El que piensa que su tiempo es demasiado valioso para perderlo escuchando a los demás, jamás encontrará tiempo para Dios y para su prójimo. Sólo lo encontrará para sí mismo, para su palabrería y sus proyectos personales”*

### B. ESTAR DISPUESTOS

Estar dispuestos a compartir nuestro tiempo es un don exquisito sobre todo para con los enfermos y los ancianos. **Una comunidad que no tiene tiempo para sus enfermos, está enferma de verdad**. Que en nosotros tiene que primar un siempre un espíritu generoso y acogedor. Nuestra disponibilidad a poner al servicio de todos los locales y terrenos a veces extensos que tenemos y que apenas usamos. De puertas hacia dentro: ante nuestros hermanos, a quienes tenemos que acoger cordialmente y con quienes tenemos que compartir nuestro tiempo.

## C. NECESIDAMOS HOSPITALIDAD

El hombre de hoy sufre la **soledad**.

Existe una **desconfianza** generalizada ante el que llama a la puerta.

Estos hechos son un desafío a abrir **“la propia casa a una hospitalidad sencilla y cordial”**

La actual situación de crisis económica nos lleva a estar más atentos a los más necesitados.

Estamos llamados a servir con ternura y misericordia y mostrar que quienes vivimos la experiencia de Dios nos hacemos expertos en humanidad.

### PARA DINAMIZAR LA HOSPITALIDAD

¿Abrimos nuestros ritmos de oración, invitamos a la participación a otros religiosos o laicos?

¿Conocemos la realidad que nos rodea, nuestro barrio, nuestros vecinos, la gente con la que hacemos vida?

¿Estamos atentos a las necesidades o a las posibles fracturas sociales o humanas que pueda haber?

¿Estamos dispuestos a acompañar, a acoger, a escuchar, a abrir nuestra casa, especialmente a los que nos son escuchados ni queridos...?

Dentro de la casa... ¿Se puede practicar la hospitalidad?

## VII. CAUCE DE DINAMIZACIÓN EL SERVICIO DE AUTORIDAD Y OBEDIENCIA

### A. ALGUNAS PRIORIDADES EN EL SERVICIO DE AUTORIDAD

Algunas prioridades en el servicio de la autoridad en la vida consagrada para la búsqueda de la voluntad del Padre

- a) *En la vida consagrada la autoridad es ante todo autoridad espiritual*
- b) *La autoridad está llamada a garantizar a su comunidad el tiempo y la calidad de la oración.*
- c) *La autoridad está llamada a promover la dignidad de la persona*
- d) *La autoridad está llamada a infundir ánimos y esperanza en las dificultades*
- e) *La autoridad está llamada a mantener vivo el carisma de la propia familia religiosa*
- f) *La autoridad está llamada a mantener vivo el «sentire cum ecclesia»*

g) *La autoridad está llamada a acompañar en el camino de la formación permanente*

## **B. EL SERVICIO DE AUTORIDAD A LA LUZ DE LAS NORMAS ECLESIALES**

a) **Obediencia del Superior.** El superior religioso que está llamado, ante todo, a ser el primer obediente

b) **Espíritu de servicio.** La autoridad del superior religioso, como toda autoridad en la Iglesia, debe caracterizarse por el espíritu de servicio, a ejemplo de Cristo que «no ha venido a ser servido sino a servir» (Mc 10,45).

c) **Solicitud pastoral en la comunidad religiosa la autoridad es esencialmente pastoral** en cuanto está por completo ordenada a la construcción de la vida fraterna en comunidad, según la identidad eclesial propia de la vida consagrada

## **C. ¿A QUIÉN ESTAMOS BUSCANDO?**

La pregunta de Jesús: *¿Qué buscáis?* (Jn 1,38).

Nuestras preguntas: *¿Qué busca tu corazón? ¿Por qué cosas te afanas? ¿Te estás buscando a ti mismo o buscas al Señor tu Dios?*

Lo que Claret buscaba: *“Conocer, amar, servir y alabar a Dios”* (cf Aut 200 ss).

## **D. LA OBEDIENCIA COMO ESCUCHA**

**Obediencia y filiación:** “La obediencia es ante todo actitud filial. Es un particular tipo de escucha que sólo puede prestar un hijo a su padre, por tener la certeza de que el padre sólo tiene cosas buenas que decir y dar al hijo” (n. 5)

**Obediencia y libertad:** Obedeciendo, el creyente crece y alcanza su plena libertad.

## **E. OBEDIENCIA A LA PALABRA DE DIOS**

**La Palabra llama a la existencia:** “Esa obediencia alcanza plena expresión cuando la criatura es libre de reconocerse y aceptarse como don del Creador, de decir «sí» a su procedencia de Dios” (n. 7).

**La Palabra nos revela a Dios.**

La Palabra nos educa, alimenta, da paz y gozo, nos hace sensibles y disponibles.

## **F. SEGUIMOS A JESÚS, HIJO OBEDIENTE DEL PADRE**

En Cristo todo es escucha y acogida del Padre. Él pertenece al pueblo “Hinnení”.

La obediencia se manifestó de manera dramática en su muerte en cruz.

El nos desvela la naturaleza filial de toda obediencia cristiana.

Antes que ser modelo, Cristo es Aquel a quien se dirige toda obediencia cristiana.

### **G. OBEDECEMOS A DIOS A TRAVÉS DE MEDIACIONES**

Dios nos manifiesta su voluntad a través de la moción del Espíritu: “El os guiará a la verdad completa” (Jn 16,13).

Hay otras mediaciones externas: avatares de la vida, exigencias vocacionales, leyes sociales, disposiciones de los líderes.

Nosotros seguimos a Cristo dentro de un “proyecto evangélico” aprobado por la Iglesia.

### **H. AUTORIDAD AL SERVICIO DE OBEDIENCIA DE LA VOLUNTAD DE DIOS**

Sin búsqueda personal de la voluntad de Dios no tiene sentido este género de vida.

La autoridad está al servicio de esta búsqueda, que se realiza a través de la oración, la reflexión y el consejo.

Autoridad y obediencia son dos dimensiones de la misma realidad evangélica.

### ***PARA DINAMIZAR LA AUTORIDAD Y OBEDIENCIA***

- ¿Cuáles son las principales dificultades que encontramos en el servicio de autoridad?
- ¿Y en la obediencia?
- ¿Buscamos a Dios en ambas dimensiones?
- ¿Hemos descubierto ambas dimensiones como expresión de nuestra libertad para servir al Reino?
- ¿Discernimos juntos?
- ¿Te sientes a gusto con la forma en que se toman las decisiones en tu congregación?
- ¿Qué subrayas como positivo?
- ¿Y cómo negativo?
- ¿Qué mejorarías?
- La obediencia requiere un continuo ejercicio de escucha de Dios y de las hermanas..
- ¿Se hace?

### III. LAS ESTRUCTURAS AL SERVICIO DE LA VIDA Y MISIÓN DEL INSTITUTO RELIGIOSO

#### A. FORMAS DE VIDA PARA LOS INSTITUTOS RELIGIOSOS

El derecho canónico y el derecho en general son instituciones orientadas prioritariamente a facilitar la vida. Son normas o cauces que nos posibilitan herramientas con las que armarnos para recorrer el itinerario. Estos procesos, bien llevados y sin ser absolutizados pueden ser un instrumento útil y facilitador de la vida comunitaria.

##### a. Momento actual:

- Las estructuras religiosas se encuentran viviendo profundos cambios.
- Estos itinerarios que se hacen desde la experiencia de otros hermanos y hermanas nos dan pistas para transitar el nuestro propio.

##### b. Las estructuras al servicio de la vida

- **FUSIÓN**: es la absorción de un IR por otro, de forma que IR absorbido pasa a ser parte del IR que lo absorbe, cuyo nombre, constituciones y régimen asume.
- **UNIÓN**: nace un nuevo IR y desaparecen los dos o más que se unen.
- **CONFEDERACIÓN**: unión de varios IR pero conservan su personalidad jurídica, esta confederación tiene personalidad jurídica distinta de los IR.
- **FEDERACIÓN**: No se suprimen los IR, conservan su autonomía, tiene estatutos propios. Congregaciones monásticas.

##### c. Razones para la fusión y la unión

- **Demográfica**: reducción del número de miembros.
- **Apostólica**: deseo de continuar sirviendo a la Iglesia a través de la fusión.
- **Espiritual**: deseo de que el carisma no se pierda sino que siga encarnándose en otro IR.
- **Histórica**: Origen común de IR que se separan y vuelven a unirse.
- **Eclesial**: PC 22 exhortaba a unirse a los IR con igual carisma, constituciones, costumbres...

#### B. PROCESO A SEGUIR PARA LA UNIÓN Y FUSIÓN

La fusión y la unión pueden ser decididas únicamente por la Santa Sede, incluso si los IR son de derecho diocesano. Sin embargo, antes de llegar a tal conclusión, es necesario seguir un proceso en varias etapas.

### **1º Mutuo conocimiento**

- Estrechar lazos de naturaleza informal.
- Organizar actividades, encuentros, retiros, que permitan conocerse.
- Discernir juntos en clave humana y espiritual.
- No hay que precipitarse es necesario tomar tiempo, de esta etapa depende el éxito de todo el recorrido.

### **2º La información**

- La información debe darse por ambas y a ambas partes.
- Los superiores han de gastarse en informar y en responder a dudas e inquietudes, todas las veces que sea necesario.
- Hay que informar a través de expertos en el caso que sea necesario.

### **3º Consulta**

- En la fusión se consulta a los miembros del IR que la pide.
- En la unión se consulta a los miembros de todos los IR interesados.
- Si la mayoría obtenida es satisfactoria (casi unanimidad para la fusión y al menos 2/3 para la unión), se puede pasar a la siguiente etapa.

### **4º Consultas de órganos mayores**

- Una vez hecha la consulta, el Consejo General puede pedir la fusión o unión a la SS.
- Tendrá que ser de manera formal por medio de voto colegial y secreto, o de un capítulo general del IR, incluso capítulo extraordinario.
- En caso de fusión el IR que ha de ser aceptado por el que asume a través del Consejo General o Capítulo General.
- En caso de unión todos los IR interesados deben votar.

### **5º Petición a la Santa Sede**

- Si las votaciones han sido favorables éstas han de ser presentadas a la CIVCSVA con una petición oficial.
- Examinado todo el material la CIVCSVA emite un decreto de fusión, unión...

### **A tener en cuenta**

- **UNIÓN:** Declaración escrita del acuerdo personal de cada uno de los miembros del IR que se fusiona y de los IR que se suprimirán.
- Si algunos miembros no aceptan el nuevo IR por unión o por fusión pueden:
  1. Pedir entrar en otro IR que los quiera acoger.
  2. Solicitar la dispensa de votos si no quieren continuar en ninguno.

## **C. REESTRUTURAR SIENDO FIELES A LA MISIÓN**

Repensar la reestructuración a nivel comunitario y provincial nos lleva a reavivar la conciencia de misión en la que estamos implantados. Lo cual exige **verificar la**

**adecuación entre las estructuras que tenemos y la misión que se nos ha confiado y hemos asumido.** No es cuestión de estrategia sino de fidelidad:

- Interrelación: provincia y comunidades
- La provincia es una comunidad de comunidades. Es una entidad jurídica o administrativa que goza de la necesaria autonomía y tiene la obligación de buscar el crecimiento y la consolidación de sus proyectos y servicios a las iglesias locales en las cuales se halla implantada

**1) Participación, comunión, corresponsabilidad y subsidiariedad.** Ahora bien, una provincia, aunque tenga personalidad propia y especial impronta "cultural", no puede vivir su autonomía de forma absoluta. La vida y misión de una provincia se rige por los principios de **participación, comunión, corresponsabilidad y subsidiariedad.**

- **La comunidad local**

Las personas han sido convocadas no para satisfacer necesidades sino para responder a un plan divino sobre la vida de cada persona y de la comunidad, a quienes les une una misión. La comunidad local está organizativamente vinculada, sostenida y encauzada por el proyecto de vida y misión de la Provincia a la que pertenece.

- **En las comunidades locales están la vida y la misión**

En la vida comunitaria se revelan el grado de entusiasmo, de esperanza, de gozo, de compromiso apostólico; la calidad de la vida espiritual, la creatividad, el interés por las personas, la solidaridad con los más pobres... Igualmente se pueden apreciar el malestar, el desencanto, la apatía de todo lo eclesial y congregacional, el desinterés por todo aquello que debiera interpelarnos por carencias de dignidad, de libertad, de justicia, de verdad. etc.

**2) Cuidando la vida fraterna, se cuida de las personas y se sopesan las estructuras**

La comunidad local es el medio en el que crecemos, maduramos y alcanzamos la plenitud según el carisma y misión del propio Instituto.

- **Oportunidades que hemos de aprovechar**

Los **movimientos eclesiales** han convertido la vida comunitaria en su centro y bandera. Los religiosos, tras un periodo de fervor, la hemos formalizado demasiado.

¿No está nuestra vida comunitaria estancada, llena de formalismos y funciones?

¿Qué hacer para agilizarla?

- **El entusiasmo carismático**

Necesitamos reavivar el carisma:

- Desde el contacto con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- Abriendo los ojos a la realidad que nos rodea.
- Detectando los focos de dolor y sufrimiento del ser humano.
- Compartiendo nuestro carisma con los laicos, no porque somos menos, sino porque es una riqueza para nosotros y queremos compartirla.

- **La cultura de la relación y el encuentro personal.** Nos hace falta salir de nuestro pequeño mundo interior.

- En este tiempo de multiculturalidad se requiere un esquema de pensamiento más inclusivo e integrativo.
- La categoría “**encuentro**” está siendo un referente constante para definir al ser humano.
- El verdadero ideal del ser humano es crear formas valiosas de unidad, haciendo el bien en común (cf. A. López Quintás).

### **3) La eclesiología y espiritualidad de comunión**

- Importancia de la “misión compartida” y la “**intercongregacionalidad**”. La comunión de carismas y ministerios propician la misión compartida y la mutua ayuda y colaboración entre los Institutos.
- Los círculos de referencia, gracias al Espíritu, se nos van ensanchando: la comunidad es local, provincial, congregacional, eclesial, mundial.

#### **• Desafíos más notorios que experimenta la vida fraterna en comunidad**

**P. Libanio:** *“Hoy la primacía la lleva el aparecer. La apariencia dirige la vida de las personas. No importa ni ser ni tener, sino aparecer, lucirse, aunque detrás quede un vacío existencial y una posesión ilusoria de los bienes. A la generación joven le importa muchísimo la belleza en su doble vertiente positiva de manifestación última de la belleza de Dios y en su forma de seducción. Surgen nuevas formas de VC que acentúan la apariencia distintiva en busca de reconocimiento social, seguridad personal y autovaloración. Sirve para decir a los demás: ¡sepan quién soy yo! Y a sí mismos, ¡Sé quién soy yo!, y para todos: ¡valórenme!*

#### **• La credibilidad de nuestra vida comunitaria**

**¿Qué calidad de vida evangélica estamos propiciando?** Hemos de examinar la coherencia entre los valores que anunciamos y los que realmente vivimos.

### **4) La disminución y el envejecimiento**

Seremos menos en estas latitudes europeas, pero pocos nunca quiso decir algo despreciable.

No son meros retoques institucionales lo que se nos está pidiendo. Es adoptar una actitud básica de conversión a lo esencial y saber dejar lo que nos ata. Una actitud que nos lleve a vivir de los valores sustantivos de la vida consagrada y, por lo mismo, desde la fraternidad.

#### **• Intergeneracionalidad. Las generaciones que coexisten en nuestras comunidades**

Si queremos que haya reconocimiento mutuo, diálogo y aceptación, hay que fundar las relaciones en suelo carismático que hace posible el enraizamiento, la nutrición, el florecimiento y la maduración. Hace unos años se clamaba por las comunidades homogéneas. En pocos años se ha cambiado el parecer a favor de las comunidades plurales como signos de unidad en la diversidad, como instancias proféticas para este mundo dividido.

#### **• La multiculturalidad**

- El nuevo rostro de la vida religiosa implica un nuevo modo de ver, de relacionarse y de trabajar apostólicamente. La pluralidad de culturas es una riqueza que necesita un proceso de interculturalidad.

- Las diferencias de procedencia y de cultura suscitan, prejuicios, sospechas, reticencias... Aparecen problemas de convivencia, de adaptación, de inconformidad con la formación, con el modo de vivir la castidad, la pobreza, la obediencia, la comunidad, la relación con la familia...
- **Armonizar personas y estructuras.** Es este un tema sobre el que los Organismos Mayores vuelven una y otra vez, pues no se puede tener a las personas tensionadas, agobiadas y desajustadas. Somos menos, más mayores y llevamos más obras, con mayores exigencias, que cuando éramos más jóvenes y más numerosos. Ajustar las estructuras a las personas es uno de los criterios de renovación conciliar.

**5) Dar prioridad a las personas sobre las obras es también cuidar de las obras** Metidos en el dinamismo funcionalista y mercantilista de nuestra sociedad, asoma la tentación de pensar que los miembros de nuestras comunidades valen por la función que cumplen, por el puesto que ocupan y la obra que hacen funcionar.

No estamos ya en aquellos tiempos de “**institucionalización total**”, en la que la vida, el trabajo y el ocio se realizaban en un mismo techo y bajo la misma autoridad. Es necesario observar la diversidad de tipos de comunidades locales.

- ***Precariedad, lectura en fe e innovación estructural***
  - Hemos pasado de cierto **bienestar institucional**, con vocaciones abundantes y con estructuras de poder y de prestigio, a la precariedad. Esto nos obliga a releer este momento desde la fe.
  - La revisión de posiciones sólo tienen sentido por exigencia de fidelidad en la renovación.
  - La revitalización y la reestructuración no se logran por decreto.
- **No hay innovación sin interrelación y corresponsabilidad.** No hay innovación sin sentido, sin proceso, sin contar con los otros y sin un trabajo común que sostenga la mística del proyecto propuesto. Y, cuando analizan lo que está asfixiando la creatividad, señalan como causas:
  - la falta de mirada larga,
  - la carencia de motivación intrínseca,
  - la indiferencia ante los retos,
  - la insatisfacción en lo que lleva entre manos,
  - las presiones externas y
  - el no haber vigilado para contrarrestar y superar las fuerzas negativas.
- **Implicarse e implicar a otros:**
  - **La innovación es cosa de todos.** No hay innovación desde el desinterés, desde la pereza y desde los proyectos individualistas.
  - Los miembros de la Iglesia se nutren, crecen y dan fruto dentro del misterio de comunión y misión que concilia las diferencias y las llena de sinergia y mutuo enriquecimiento. Por eso, es inimaginable una vida consagrada aislada, paralela, contrapuesta, incompatible o excluida de la vida y misión de la Iglesia.

**6) ¿“Desde dónde” hacer hoy la reestructuración?**

Antes nuestra pregunta era: ¿Quiénes somos en la Iglesia?, la identidad.

Hoy nuestra pregunta es sobre el “**desde dónde**” vivimos, nos organizamos y trabajamos.

Colocarnos desde lo esencial, desde lo que da razón de ser a nuestra vida en el seguimiento de Jesús, nos hace romper esquemas, circunscripciones, tradiciones, toda frontera que nos separa de lo central e insustituible. Tendría que hacernos reflexionar por qué hoy está siendo coincidente en recurrir a la mística, a la espiritualidad. Y no precisamente como repliegue, sino como pista de relanzamiento.

Estructuras que alumbren el futuro de nuestras comunidades y provincias:

- 1) Creer **en la vida religiosa como don del Espíritu a su Iglesia** y que está viva. Hay que subrayar lo carismático sobre lo institucional. Promover la espiritualidad.
- 2) Poner **la misión en el centro de nuestra vida** posibilita una nueva “visión”. La misión hace que se renueve la espiritualidad, el gobierno, la formación, las actividades apostólicas, la economía. Y de ahí surgirá, como algo espontáneo, la reorganización o reestructuración.
- 3) **Dar primacía a la persona sobre las instituciones y las obras.**
- 4) Contar con la colaboración de otros carismas: **Intercongregacionalidad y Misión compartida.**
- 5) Asumir **la realidad de la disminución y frecuentar el futuro con esperanza.** Promover la renovación, mejor que la supervivencia. Privilegiar la calidad de vida sobre la cantidad numérica.
- 6) La **reestructuración pide hoy mucha imaginación e innovación.**
- 7) **La renovación es obra de todos.** Proceder con la participación de todos.
- 7) **La comunidad: un misterio que necesita ser acogido desde la fe.** Solo contemplando nuestra comunidad, sus virtudes y defectos, sus manías y retrocesos, sus dinámicas y sus miedos, sus luces y sus sombras, desde la fe, podemos acoger y el misterio.

Visualizar la Última cena de la película: “De Dioses y Hombres”.